

12 de marzo, 2026

Jesús. "Llamadme"

(Dictado en español.) (NOTA: Las notas a pie de página no son dictadas por el Señor. La Hermana Amapola las añade. En ocasiones para ayudarle al lector a esclarecer lo que la Hermana percibió referente al sentido de palabras o expresiones, y en otras, para transmitir el tono en que el Señor o María Santísima hablaron.)

Nota: Percibí que este Mensaje es una llamada e invitación dirigida a todas las almas creadas por el Padre, y de manera particular a aquellas que no conocen a Jesús o no han querido reconocerle o responderle aún. Percibí también que era importante que la Imagen de Su Rostro (como aparece en el Santo Sudario) estuviera incluida en este Mensaje.

Escribe.

El Verbo Eterno, la Palabra viva del Padre,
Aquel que Es, que Era y que Ha de venir, habla.

Escuchad, naciones todas. Prestad atención, pueblos todos.
Mirad a lo alto, y contemplad Mi Rostro.
El Rostro de vuestro Dios.
El Rostro de vuestro Salvador.
El Rostro de Quien os ama en verdad.

Estáis envueltos en guerras, persecuciones sangrientas y persecuciones morales. Vivís en la miasma del pecado, los propios y los ajenos; vivís la subyugación de la inmoralidad y del rechazo a Dios; y vivís la opresión continua del odio y la envidia de Satanás y sus cohortes.

MIRAD A LO ALTO. MIRAD AL CIELO.

Escuchad a Aquel que os habla Palabras de Verdad y de Esperanza.

Cuantísimas mentiras os rodean, lo sé.

Pero Mi Palabra es SIEMPRE la misma – llena de Luz, Vida, Fuerza; clara, pura, llena de vigor.

Necesitáis la VERDAD. Necesitáis Mi Palabra. ME NECESITÁIS A **MÍ** – la Palabra VIVA del PADRE.

En la VERDAD está la Misericordia y la Justicia. Tenéis hambre de ambas. Miráis al mundo y a todos quienes habitan en él, ¿y qué veis? Almas heridas, almas envueltas en el mal, almas llenas de dolor, almas abusadas, almas desilusionadas, almas con HAMBRE y SED de JUSTICIA – la VERDADERA Y ETERNA JUSTICIA.

Y después de buscar esta Verdadera Justicia y Misericordia por todo rumbo, ¿qué encontráis? más desilusión, más dolor, más desesperación.

Hijos, esta no es cualquier otra etapa en vuestra historia, en la historia de la Creación. Ésta Hora es ÚNICA. Y es INMENSA. No podéis comprender todo cuanto este TIEMPO contiene.

Así como la soberbia de Satanás llegó a su culmen cuando Me rechazó y arrastró a multitud de Ángeles en su rebelión, así ahora la soberbia del hombre, unida a la soberbia de Satanás ha llegado a su culmen.

Y nuevamente hoy, ¡cuántos!, ¡cuántos! son arrastrados por este río de inmundicia que pretende destruir y contaminar todo cuanto es Mío.

Satanás contempla su obra de destrucción y sonrío. Su odio lo ciega de tal manera que no ve cómo avanza la Hora de su destrucción.

Hijos, almas todas, dispersas por todo el mundo, creadas por Mi Padre, alzad vuestros ojos, contemplad Mi Rostro y escuchadme.

Decid Mi Nombre: JESÚS.

Todo deseo santo y puro, cada movimiento de vuestro corazón que os lleva a la bondad, a la humildad, a la castidad, a la generosidad, al perdón, al auxilio del necesitado en cuerpo y en alma; cada ansia de vuestra alma por algo “más”, la sed y el hambre que tenéis de Amor, del verdadero Amor; todo esto tiene su fuente y origen en MÍ. Son Mis llamadas a vuestra alma a que alcéis vuestra vista, que dejéis de contemplar lo sucio, corrupto, lo que está lleno de envidia y arrogancia, y odio e inmoralidad; todo cuanto apaga vuestra alma, todo cuanto la ata y mantiene cautiva; todo cuanto os une a la oscuridad y a la soberbia y a la FALTA DE FE.

Esta es la opresión bajo la que vivís y de la que os quiero liberar.

Pero Me tenéis que mirar, hijos.

Tenéis que recibirme y llamarme desde el fondo de vuestra alma, desde la parte más profunda de vuestro ser, en donde Yo quiero morar y en donde Me necesitáis.

LLAMADME. MIRADME. DECID MI NOMBRE.

Decidlo con Amor, para cubrir el odio y la burla con que otros lo pronuncian.

Contemplad Mi Verdadero Rostro, que os muestra las heridas y la Sangre que He derramado por salvaros.

Sólo en MÍ encontraréis descanso tanto físico, moral, y el descanso de vuestra alma que tanto anheláis.

Sólo en MÍ está la verdadera PAZ, que nace de la obediencia a los Preceptos de Mi Padre – Preceptos Santos que perdurarán cuanto perdure el tiempo.¹

Anheláis una vida plena, pero YO SOY la Plenitud eterna de vuestras vidas.

Sólo en MÍ está la plenitud.

Porque Yo os la He obtenido con Mi Encarnación, con cada Palabra y gesto de Mi vida, con cada instante de Mi Pasión y de la Agonía y Muerte en la Cruz, y con Mi Resurrección tras haber probado todo dolor y toda angustia POR VOSOTROS.

POR CADA UNO DE VOSOTROS.

PARA QUE CADA UNO DE VOSOTROS, bañados y purificados por Mi Sangre y las lágrimas santas de Mi Madre, pudieseis regresar a la CASA del PADRE, a SU CORAZÓN, y gozar de Su Amor – como Yo gozo de Él – por toda la eternidad.²

No rechazéis este regalo, hijos.

No Me rechazéis.³

No rechazéis al ÚNICO que os da la VERDAD, al ÚNICO que os da a beber de la VIDA ETERNA, al ÚNICO QUE HA SUFRIDO TODO POR VOSOTROS.

No hay otro salvador, hijos. YO SOY EL SALVADOR.⁴

No hay otra verdad. YO SOY LA VERDAD.

No hay otra luz. YO SOY LA LUZ que lo ilumina y que lo contiene TODO.

No hay otra esperanza. YO SOY LA ESPERANZA de toda alma.

No hay otro camino para llegar a la vida eterna.

YO SOY EL ÚNICO CAMINO.

YO SOY. NO HAY OTRO.

VENID A MÍ.

Venid a Mí mientras podéis venir por vuestro propio querer.

¹ Cf. Dt 5-6; Mc 12, 28-34; Lc 10, 25-28; Jn 14, 15-16, 21; Jn 15, 10.

² Jn 17, 24-26.

³ Jn 1, 10-13.

⁴ Hechos 4, 12.

El día y la hora se acercan en que cada alma será traída en vida ante Mi Trono de Justicia, y en esa Hora, ¿quién podrá resistir la Luz de la Verdad?⁵

Venid a Mí ahora, hijos.

OS ESPERO. OS LLAMO. INCESANTEMENTE.

Traedme vuestros corazones llenos de duda, de temor, llenos de heridas, pecados, anhelos.

YO SOY EL MÉDICO DE VUESTRAS ALMAS.

YO SOY vuestra SANACIÓN.

YO SOY vuestra LIBERACIÓN DE LAS CADENAS DEL PECADO.

YO SOY LA VIDA.

Y OS QUIERO DAR ESTA VIDA EN PLENITUD.

Pero necesitáis VENIR A MÍ EN FE.

VENID A MÍ, HIJOS.

SÓLO YO PUEDO SACIAROS, SÓLO YO PUEDO LLENAR VUESTRO VACÍO.

SÓLO YO, QUE OS CONOZCO, QUE VEO Y SÉ TODO CUANTO LLEVÁIS EN VUESTROS CORAZONES.

DEJAD QUE LOS MUERTOS ENTIERREN A SUS MUERTOS, VOSOTROS, VENID Y SEGUIDME.⁶

Nadie que viene a Mí con corazón sincero es rechazado.

Cada uno de vosotros tenéis un lugar en Mi Corazón. Cada uno de vosotros tenéis una misión por cumplir.

VENID A MÍ y os la mostraré.

Vuestro DIOS os llama.

Vuestro DIOS os espera.

⁵ Referencia a la “iluminación de las conciencias” o la “luz a las conciencias”, de la que hablan varias revelaciones. Se ha anunciado que habrá un momento en que todos los que en ese instante estén con vida sobre la tierra verán su alma a la Luz de la Verdad como Dios la ve. Cada alma reconocerá Quién es Dios y tendrá la oportunidad de aceptarlo o rechazarlo con pleno conocimiento. Será una gran Misericordia.

⁶ Referencia a Lucas 9, 59-60. Jesús nos pide dejar todo cuanto es “muerte” para el alma y separarnos de aquellos que, no estando en la Luz, nos llevan a esta “muerte”; para poder así recibir la vida y la plenitud que nos quiere dar.

El Único Dios – UNO Y TRINO – Soberano de todo, el Creador de todo cuanto es, el Redentor, el Santificador y Vivificador.

NO HAY OTRO.

Venid a la Verdad.

Regresad a Quien os creó para que viváis en el Amor por toda la eternidad.

VENID.

AMÉN.

Yo, Jesús,

el Verbo Eterno, el HIJO UNIGÉNITO DEL PADRE,
el VERBO ENCARNADO en el Vientre Purísimo de María Santísima y Purísima,
vuestro Redentor y Salvador, os Ha hablado.

Amén.